Lucas 20:9-18, "Respuestas Magistrales del Maestro, 2ª parte"

- La última vez, vimos cómo Jesús no les daba más respuestas. Ciertamente hay un tiempo para eso, y creo que estamos viviendo en esos tiempos. Asombrados y horrorizados por todas las preguntas sobre la disforia de género, en lugar de él y ella, es "ellos" y "ellas". Hay una gran urgencia por tener una respuesta a esto, yo diría que no malgastes tu aliento porque la respuesta es patentemente obvia, pero, también, no hay respuesta para una persona que es libertina y está confundida por el pecado. Están ebrios por el pecado y sus consecuencias; ¡y no se discute con gente ebria! Intentas ayudarles; intentas protegerles de sí mismos. De hecho, podríamos decir que, en lo que respecta al mundo perdido, casi nunca deberíamos discutir con ellos, **2nd Timoteo 2:23-25.** Jesús trató constantemente con personas confundidas y libertinas, controladas por fuerzas más allá de ellos mismos, poseídas por demonios o, como mínimo, influenciadas por demonios. Siempre fue amable y gentil con ellos, expresando amor y perdón, sin dureza o disputas. Era con aquellos que eran los élites y arrogantes que promovían la falsa doctrina y que eran incurablemente hipócritas con los que Jesús discutió, y sólo porque le atacaban cada vez que podían.

- **Dos grupos esperaban que Jesús dijera lo que les convenía, Lucas 19:47-48.**
  1) Uno esperaba una llamada a las armas. Acaba de desalojar el Templo de forma magnífica, así que ahora esperan que se dirija a la guarnición romana.
  2) El otro está esperando cualquier palabra que Él pueda decir para poder hacer que lo arresten y lo condenen a muerte. Ninguno de los dos consigue lo que quiere porque Él es el Maestro.
- La segunda respuesta magistral del Maestro. Recuerda lo que es una parábola: significa "poner al lado". Jesús ponía un escenario muy comúnmente entendido al lado de algo que no se entendía para enseñar una lección.

---

1. La historia que cuenta Jesús es de sentido común para los que escuchan.

- ✓ Todas las parábolas de Jesús eran de sentido común hasta cierto punto, y en ese cierto punto es donde Él traía cosas que ellos no sabían. "Un hombre plantó una viña". Jerusalén estaba rodeada de viñedos en terrazas: todo el mundo allí entendía de uvas, vides y producción de vino. era de sentido común. Una viña alquilada, de nuevo, una experiencia común, los propietarios de tierras y viñedos más grandes no hacían su propio trabajo, sino que contrataban trabajadores para que se ocuparan de ello. El salario de los trabajadores dependía de ellos, el propietario tendría una cantidad fija de producto que sería acordada por los trabajadores, y lo que obtuvieran por encima de eso era suyo. Si el dueño los contrataba para producirle 20 barriles de vino y ellos producían 40, la diferencia sería de ellos. El propietario se va "a un país lejano durante mucho tiempo", también muy común entre ellos. Los viajes a otros países siempre llevaban mucho tiempo porque la mayoría de las veces viajaban a pie.

---

2. La historia rompe ahora con lo que ellos consideraban de sentido común.

- ✓ Al tiempo de la vendimia, envió un esclavo a los viñadores, para que le dieran parte del producto de la viña; pero los viñadores lo golpearon y lo despidieron con las manos vacías", **Lucas 20,10.** Esto no ocurría, o, al menos, era bastante inaudito. La mayoría de la gente de allí conocía a la perfección la industria de la uva y el vino, ya que formaba parte de su vida cotidiana. Nadie haría lo que hicieron estos arrendatarios porque nunca más podrían volver a trabajar en ese pueblo. Otros que poseían viñedos y los alquilaban se habrían indignado, lo verían como un acto muy ingrato y criminal. Jesús tiene su atención. Su primera inclinación es perturbarse por lo que Jesús está diciendo: "¿Quién está haciendo eso? Esos tipos tienen que irse".

- ✓ La versión de Mateo de esta misma historia señala algunas de las respuestas de la multitud. Jesús pide a la multitud que emita el veredicto sobre estos labradores, y ellos dicen: "Por tanto, cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con esos viñadores?". [41] Le responden: "A esos desgraciados les dará un final miserable y arrendará la viña a otros viticultores que le paguen el producto a su debido tiempo", **Mateo 21:40-41.** El Maestro los atrapa con una historia que incitaría una respuesta tan visceral para atraparlos con el remate: Dios es el propietario; Su pueblo era la viña, y los lideres eran estos labradores malvados.

---

3. Mutilan o maltratan a todos los siervos del dueño, ¿y éste envía a su Hijo?

- ✓ Jesús es el Maestro, y estas parábolas son sus obras maestras. Su práctica es a menudo establecer un escenario de "por supuesto que sí" y "por supuesto que no", "plantó una viña; la alquiló; envió a un criado a pedir las ganancias": por supuesto, "los arrendatarios se rebelan; abusan de sus sirvientes": por supuesto que no. "Entonces, envía a su hijo". ¡Claro que no! En ese mundo, la paciencia del propietario no habría ido más allá del primer altercado. La historia roza a lo ridículo a partir de este punto: un soliloquio... "¿Qué haré?" ¿No es obvio? ¿Por qué se hace esta pregunta?
- ✓ Comprender la respuesta a esta pregunta es sumamente importante para nosotros y nuestra existencia actual. Jesús no está planteando una pregunta sobre un terrateniente cualquiera, no habría ninguna pregunta sobre qué hacer con cualquiera de nosotros. Jesús está planteando la pregunta al Soberano del Universo sobre lo que debería hacer con las personas que viven en rebelión contra Él. ¿Qué haría usted? Enviar a sus siervos a decirles la verdad una y otra vez, y, una y otra vez, ellos los ignoran, los maltratan y los matan. La respuesta de la raza humana a Dios es: "Nunca reinarás sobre nosotros; nunca nos someteremos a Ti; no puedes detenernos". ¿Qué harías tú si fueras Dios? Una vez más, la respuesta es evidente: "Deberías aniquilarlos a todos; ¿a qué esperas? ¿Por qué necesitas más pruebas de su maldad?". Él ya ha sido más paciente, misericordioso y bondadoso de lo que sería cualquier otra persona. ¿Y ahora decide enviar a Su Hijo? ¡Eso es una locura! Y lo mataron; ¿qué esperaba realmente? Desde nuestro punto de vista, parece una gran tontería y, este es el gran punto, ¡es una tontería!

Esta es una historia sobre Dios y su relación con nosotros; Dios no es en absoluto como nosotros y, no razona como nosotros, ni trabaja como nosotros, y tenemos que estar muy agradecidos por ello. Dios es raro (en nuestra forma de pensar), Él ama a los pecadores, Él ama a aquellos que están en rebelión contra Él, ¡nosotros nunca haríamos eso! Nunca seríamos tan misericordiosos, nunca seríamos tan, aparentemente, ingenuos para enviar a nuestro hijo a aquellos que se han comportado tan mal. Y así, la pregunta aparentemente loca que viene en forma de soliloquio, "¿Qué haré?" es en realidad la pregunta que se interpone entre nosotros y una eternidad de tormento porque la decisión de Dios fue enviar a Su Hijo.